

# Valorización capitalista de la Orinoquia colombiana.

División territorial del trabajo e inserción en la acumulación transnacional

CAROLINA JIMÉNEZ M.

Politóloga de la Universidad Nacional de Colombia, Doctora en Estudios latinoamericanos de la UNAM, docente ocasional del Departamento de Ciencia Política de la UNAL e investigadora del grupo Theseus adscrito al mismo departamento y del grupo de trabajo Clasco “Economía mundial, economías nacionales y crisis capitalistas”. Este artículo recoge buena parte de la investigación desarrollada en el marco de su doctorado.  
carolinajimenezm@gmail.com

Capitalist valorization of Colombian Orinoco.  
Territorial division of labour and integration in  
the transnational accumulative process

## Resumen

Este artículo se interroga sobre la reorganización espacio territorial que se viene desarrollando en la Orinoquia colombiana en las últimas dos décadas. Tiene como propósito central recrear los mecanismos sobre los que se ha estado definiendo esa nueva geografía productiva y que constituyen el territorio orinoquense en una fuerza productiva estratégica. Centramos nuestro estudio en cuatro ejes que, a nuestro entender, son centrales para el actual ciclo de la acumulación mundial, estos son: hidrocarburos, coca, agrocombustibles y posición geoestratégica. Consideramos que el estudio de esta región da elementos de trabajo muy importantes, no solo para la comprensión del valioso papel que entra a ocupar el territorio colombiano bajo la nueva fase sistémica, sino también para entender la reorganización territorial que el capital está gestando en su conjunto para el subcontinente latinoamericano.

*Palabras claves:* territorio, ejes de valorización, Orinoquia, renta, capitalismo criminal.

## Abstract

This article questions on the reorganization of territorial space is being developed in the Colombian Orinoco region in the last two decades. Central aims to recreate the mechanisms on which has been defining the new geography of production and constitute the territory into a productive force Orinoco strategic. Our study focused on four areas which we believe are central to the current cycle of global accumulation, these are: oil, coca, agrofuels and geostrategic position. We believe that the study of this region gives important work items, not only for understanding the valuable role that comes to occupy the territory of Colombia under the new phase system, but also for understanding the territorial reorganization of the capital is emerging as a whole for the Latin American subcontinent.

*Key words:* territory, Orinoquia, criminal capitalism.

## Presentación

Las redefiniciones en la geografía histórica de la acumulación expresan las salidas gestadas al interior del sistema para responder a las crisis de sobreacumulación<sup>1</sup> que amenazan su sobrevivencia. Los procesos de expansión geográfica a través de los cuales el capital logra incorporar nuevos ordenes espaciales a la lógica del valor, los desplazamientos temporales, la búsqueda de nuevas zonas de explotación y el impulso a la emergencia de nuevas modalidades de apropiación sobre recursos y territorios ya incorporados a la dinámica productivista, se constituyen en mecanismos privilegiados por los capitalistas para resolver las crisis de determinados sistemas territoriales.

El hecho más sobresaliente en el proceso de cambio y transformación en la geografía del capitalismo mundial, es la capacidad que desarrolla el sistema para abarcar todos los espacios del globo, incluso aquellos que anteriormente eran considerados inexplorables. En efecto, bajo las nuevas modalidades de la producción y gracias a los desarrollos tecnológicos, entre ellos a la desbordada capacidad técnica de apropiación de la naturaleza que se desarrolla bajo el actual esquema, territorios y recursos que hasta ahora no eran centrales para el proceso de valorización, hoy asumen un carácter estratégico<sup>2</sup>.

No obstante, aunque la redefinición espacial permite que nuevos territorios ingresen a los grandes ciclos de capital, bien sea como mercados, como emplazamientos para el desarrollo de nuevas capacidades productivas, como fuentes de recursos naturales o mano de obra y de este modo posibilita al sistema solucionar las crisis de sobreacumulación (de excedente de trabajo y capital). La tendencia al redondeamiento de

---

1. Harvey nos propone entender la sobreacumulación en un determinado sistema territorial como un “excedente de trabajo (creciente desempleo) y excedente de capital (expresado como una sobreabundancia de mercancías en el mercado que no pueden venderse sin pérdidas, como capacidad productiva inutilizada, y/o excedentes de capital dinero que carecen de oportunidades de inversión productiva y rentable). Harvey (2005:100).

2. Aquí queremos recalcar que el carácter estratégico con el que hemos querido identificar ciertos recursos naturales bajo el actual estadio sistémico, no supone un desconocimiento nuestro de que estos recursos han sido históricamente explotados y apropiados bajo las modalidades capitalistas de la producción, sino que bajo las actuales condiciones, estos recursos pueden ser apropiados de manera diferenciada y más amplia por numerosos sectores económicos. Un claro ejemplo de esto lo observamos en los agrocombustibles, estos han cumplido un papel energético importante a través de la historia, lo que los distingue en el escenario contemporáneo es que hoy es posible que ellos se perfilen como posibles sustituidores de los energéticos fósiles, y que por tal razón puedan gestarse procesos de explotación a gran escala.

su medida geopolítica a nivel planetario, daría cuenta de la imposibilidad del sistema de encontrar en un futuro no muy lejano nuevos espacios para la valorización, cerrándose así su frontera de expansión y expresando la caducidad del mismo. Desvelándose de esta manera, que el espacio actúa simultánea y paradójicamente como posibilidad y límite para el sistema<sup>3</sup>.

La reorganización espacial que se viene gestando desde finales de la década de los ochenta ha implicado para América Latina, el fortalecimiento de esquemas de producción industrial flexibles, con la maquila como una de sus expresiones más acabadas y el fortalecimiento de esquemas agroexportadores de especialización productiva, que buscan posicionar a los *commodities* en ejes centrales del proceso económico de la región en su conjunto<sup>4</sup>.

Para el caso específico colombiano encontramos que la definición de una nueva geografía histórica de la acumulación ha estado mediada por la revalorización y consecuente incorporación de territorios que históricamente habían permanecido parcialmente articulados a la estrategia de desarrollo nacional, pero que hoy debido a su significativa riqueza natural y energética exigen ser incorporados a la avasalladora lógica del valor. De ahí los múltiples planes y programas que se han elaborado en los últimos quince años, pero de manera más contundente bajo las dos administraciones de Álvaro Uribe, sobre las regiones del Pacífico, la Orinoquia y la Amazonia. Quizá, el documento más significativo para entender los ejes que definen la nueva geografía económica colombiana, es la Agenda 2019<sup>5</sup> elaborada bajo el primer mandato de Uribe. En esta se establece que la base económica especializada que posicionará al país competitivamente en el escenario internacional, estará basada en los recursos estratégicos más importantes del planeta,

---

3. Barreda, siguiendo a Marx, problematiza esta situación señalando que el espacio se constituye en el “lugar material donde necesariamente se ponen en juego los límites objetivos que el capitalismo encuentra para continuarse desarrollando tecnológicamente y demográficamente, así como para continuar neutralizando sus propias contradicciones” (Barreda, 1995:129).

4. Este carácter agro-extractivista que se viene imponiendo con fuerza en los regímenes económicos de la región ha generado impactantes modificaciones en el paisaje rural. La producción natural ha sido forzada a abandonar sus propias dinámicas y temporalidades para ajustarse a las nuevas imposiciones del proceso industrial en el desarrollo rural. Asistimos a una nueva invasión sobre el espacio rural que se sostiene en los mercados globales de *commodities* y en la articulación con los complejos agroindustriales.

5. Se refiere a un documento producido por el Departamento Nacional de Planeación en el cual se recoge la ruta que habrá de seguir Colombia en materia de desarrollo productivo, competitividad, justicia social, calidad de vida y desarrollo infraestructural.

a saber: hidrocarburos, agrocombustibles, agua, biodiversidad y posición geoestratégica de territorio.

Teniendo como marco de referencia estos procesos, este artículo se interroga sobre la reorganización espacio y territorial que se viene desarrollando en la Orinoquia colombiana en las últimas dos décadas. Tenemos como propósito central recrear los mecanismos sobre los que la clase capitalista en el poder ha venido definiendo esa nueva geografía productiva en la Orinoquia colombiana y que constituyen hoy al territorio orinoquense en una fuerza productiva estratégica.

Este interés por el estudio de uno de los mecanismos desplegados desde las clases dominantes para superar los obstáculos al proceso de valorización y la crisis de dominación, como es el de la producción del espacio; no obedece a un desconocimiento, ni mucho menos a una subvaloración sobre la centralidad que cobra el conflicto social y la resistencia en la estructuración del mundo de lo social y en consecuencia en la definición de las espacialidades sociales. Simplemente responde a una escogencia metodológica sobre la centralidad que asume el estudio de las prácticas y estrategias gestadas desde los escenarios de la dominación, para resolver las crisis sistémicas. Insistimos, con esto no queremos generar lecturas equivocadas sobre que la producción del espacio obedece únicamente a sustancialismos económicos y se define en función unívoca a los intereses del capital, nada más alejado esto de nuestra mirada. Para nosotros el espacio es el lugar y el resultado de las prácticas sociales, en consecuencia las reorganizaciones espaciales no son otra cosa que la expresión de la lucha de clases.

El artículo está organizado en cinco momentos: un momento inicial “El territorio orinoquense como fuerza productiva estratégica”, en el cual se presentan algunas notas para su caracterización, seguido por “Territorialidades de los hidrocarburos”, en el cual se visibiliza la importancia que representa la región en términos de hidrocarburos; un tercer momento “Capitalismo mafioso: el megaproyecto de la coca” en donde se realiza un análisis de la producción de coca y el negocio del narcotráfico, como un eje que desde la ilegalidad impulsa el proceso de acumulación a nivel nacional e internacional; seguido por “Los nuevos corredores orinoquenses de la agroenergía” en el cual se problematiza la centralidad cobrada por los agrocombustibles en la estrategia de desarrollo regional y finalmente, “Estrategias infraestructurales y apuestas geoestratégicas en la Orinoquia” en donde se presenta una lectura crítica sobre los desarrollos infraestructurales que se adelantan en la región en el marco de la IIRSA, como son la hidrovía del río Meta, la Troncal Marginal de la Selva y la Troncal de Occidente.

## El territorio orinoquense como fuerza productiva estratégica

Una aproximación a los procesos de desenvolvimiento económico ocurridos durante las tres últimas décadas en la región del Orinoco colombiano, nos permite entender un poco el proceso de producción nueva espacialidad capitalista en el subcontinente latinoamericano. En efecto, el estudio de la Orinoquia da elementos de trabajo muy importantes, no solo para la comprensión del papel estratégico que entra a ocupar el territorio colombiano bajo la nueva fase sistémica, sino también para entender la reorganización territorial que el capital está gestando en su conjunto para el subcontinente latinoamericano; aquí no se trata simplemente de ver la región como un compartimento estanco, sino analizar su inserción en los grandes ciclos del capital en el marco de la posición que ocupa Latinoamérica y el Caribe en la nueva división territorial del modo de producción capitalista. Es decir, nos interesa aproximarnos a la región desde su singularidad, que se refiere a las características únicas e irrepetibles que esta tiene y desde su particularidad, en relación a la función específica que esta posee frente al conjunto de la que es parte.

La Orinoquia es un territorio que ocupa una extensión del 30% del total del territorio nacional, se encuentra conformada por los departamentos orientales de Arauca, Casanare, Meta y Vichada en su totalidad, y por Guaviare y Guainía parcialmente (aproximadamente 55% del territorio de cada uno de estos departamentos). Este amplio territorio apenas se encuentra habitado por 1.588.287 habitantes que representa el 3,5% de la población total del país<sup>6</sup>, que en su mayoría habitan la zona del piedemonte llanero<sup>7</sup>. El resto de la llanura inundable está prácticamente despoblada y la habitan comunidades indígenas que representan el 3,8% de la población regional<sup>8</sup>.

Las vastas zonas de la llanura oriental han sido objeto en su mayoría de apropiación territorial para la ganadería extensiva y el

---

6. Mientras en el año 2002 se registró en el país una densidad de 38,34 habitantes/km<sup>2</sup>, en la Orinoquia era de 5,6 hab/km<sup>2</sup>.

7. Por piedemonte de llanero se entiende la zona que marca la transición entre la cordillera oriental y la llanura. Es decir el borde oriental de la cordillera oriental y que bordea la parte occidental de los departamentos de Meta, Casanare y Arauca. Este extenso corredor ha sido la zona de colonización por excelencia en la región, aquí se concentra aproximadamente el 80% de la población y las ciudades y municipios más numerosos de la cuenca; el resto de la llanura y selva oriental se encuentran poco intervenidas.

8. En términos de propiedad territorial estas comunidades indígenas tienen bajo su dominio 14 millones de hectáreas que representa el 40% del territorio de la cuenca.



Mapa 1. Departamentos de la Orinoquia colombiana.

aprovechamiento extractivo de algunos recursos naturales. La historia de la región posterior a la Conquista y hasta bien entrado el siglo XX, ha sido definida a partir del manejo del ganado, no solo como actividad económica por excelencia sino como núcleo mismo de la organización social. De este modo, la integración de la región a la economía nacional, ha estado mediada significativamente por la configuración de zonas de producción ganaderas de corte latifundista<sup>9</sup> para suplir la

9. Estas zonas en un principio estuvieron bajo el control de la Iglesia católica y posteriormente finalizando el siglo XIX de colonos provenientes de la región andina, particularmente de Bogotá y Antioquia que a su llegada despojaron una vez más a campesinos, indios y mestizos de sus tierras obligándolos a incorporarse como fuerza de trabajo a sus nuevas haciendas; reproduciéndose así el esquema que Marx caracterizaba como acumulación originaria, refiriéndose al proceso histórico de disociación entre el productor y los medios de producción.

demanda cárnica de la región central, particularmente de la capital del país<sup>10</sup>.

La economía de la ganadería extensiva reinante en la región se encuentra directamente vinculada con una tendencia rentística y especulativa sobre la tierra que imposibilita el despliegue significativo de otro tipo de dinámicas económicas de carácter realmente productivo en las extensas llanuras orientales. Se ha configurado así a través de la historia un tipo particular y específico de relaciones económicas en la región que no darían cuenta del carácter híbrido o dual del régimen económico en Colombia<sup>11</sup>, sino simplemente de un desarrollo particular de las relaciones capitalistas en la zona, en donde como insistimos la tendencia rentística de los territorios ha ocupado uno de los renglones más importantes de la actividad económica.

Para entender un poco este proceso de definición de una nueva geografía productiva para la Orinoquia colombiana es necesario tener claridad sobre la manera como se ha gestado la ocupación territorial en el siglo XX. Tres grandes momentos marcan los procesos de colonización en la región en el último siglo, un primer momento y quizá el más significativo en términos de transformación del paisaje y crecimiento poblacional, es el asociado con la violencia bipartidista de mitad de siglo XX y el consecuente desplazamiento de campesinos liberales hacia la parte sur del departamento del Meta. El segundo movimiento colonizador, que se da finalizando la década de los setenta está asociado a la configuración de una economía mafiosa, sustentada en la implantación y crecimiento de vastos cultivos de coca en el sur oriente del departamento del Meta y norte del Guaviare; y una tercera ola colonizadora promovida por el boom petrolero vivido en la región a finales de los ochenta y principios del noventa, el cual va a impulsar la creación de pequeños centros urbanos prestadores de servicios y proveedores de mano de obra

---

10. La región orinoquense es una de las regiones del país con mayor nivel de concentración de la tierra, mientras que a nivel nacional las fincas con más de 500 hectáreas controlan el 61% del territorio nacional, en la zona esta cifra está del orden del 72%. Y aunque desde la segunda mitad del siglo XX la cuenca del Orinoco se caracteriza por ser una de las fronteras agrícolas internas de expansión por excelencia, su paisaje rural sigue reproduciendo las dinámicas latifundistas y hacendatarias que la han acompañado desde la época colonial.

11. Con esto queremos señalar que a diferencia del planteamiento de algunos autores sobre que en América Latina coexistían regímenes de producción pre capitalistas con el capitalista, aquí partimos de considerar que en Colombia y el subcontinente en su conjunto se ha desarrollado una forma muy sui generis del capitalismo que se corresponde con su papel en la división territorial del trabajo, y que esto en consecuencia no supondría un carácter híbrido del régimen económico en la región.

para los requerimientos extractivos de los grandes yacimientos petrolíferos en los departamentos de Arauca y Casanare. Estos dos últimos frentes de colonización asociados a la evolución de los megaproyectos de petróleo y coca son los que van a empezar a perfilar una transformación en el paisaje productivo de la región y a definir su papel en la nueva división territorial del trabajo a nivel nacional y mundial.

Pero, ¿cuáles son las nuevas condiciones productivas que hacen del territorio orinoquense una fuerza productiva estratégica? ¿Quiénes están interesados y bajo qué modalidades irrumpen en la cuenca? ¿Cómo se han establecido los pactos y acuerdos extractivos entre las diversas fracciones del capital? ¿Por qué se configura en la región un vínculo entre capital mafioso y capital productivo? Estos y otros múltiples interrogantes son los que surgen a la hora de intentar descifrar el rostro de la espacialidad capitalista en el territorio orinoquense y que en esta parte del trabajo se buscan abordar.

Es un hecho comprobable hasta finales de la década de los setenta, que la cuenca del Orinoco no se constituía en un territorio central para el proceso de valorización capitalista en Colombia; por el contrario se podría decir que era una de aquellas regiones que Milton Santos llamaría de sombra, refiriéndose a las regiones que no presentan un sistema de flujos socioeconómicos importante para el desarrollo sistémico, poco integradas a la cadena mundial y en consecuencia secundarias para el proceso de acumulación. Sin embargo, esta situación de parcial aislamiento empezaría a cambiar en la región finalizando la década de los ochenta, debido, entre otras cosas, a las transformaciones operadas política y económicamente en el sistema mundo.

En efecto, entre las respuestas del sistema a los desafíos que planteaban el estancamiento económico y la convulsión política de las izquierdas, encontramos que la incorporación política y económica a los grandes ciclos del capital de ciertos territorios considerados hasta ahora como secundarios fue una de ellas. La entrada de nuevos territorios se erigió como un dispositivo central del capital para impulsar la dinamización del sistema. Las nuevas territorialidades actuaron como carnada para saciar –temporalmente– el voraz e incesante apetito acumulativo del capital.

Wallerstein describe los acontecimientos que marcaron el comienzo del desmoronamiento de esa fase y que daría nacimiento a una siguiente fase que hoy conocemos como neoliberal, de la siguiente manera,

El año 1968 marcó el comienzo de un desmoronamiento rápido de todo lo que los poderosos han erigido en el sistema-mundo con la geocultura liberal después de 1945. Dos elementos concurrían. El

alza fenomenal de la economía-mundo alcanzó sus límites e íbamos a entrar en la fase-B de nuestro ciclo Kondratieff actual. Políticamente, habíamos llegado a la cima de los esfuerzos antisistémicas mundiales Vietnam, Cuba, el comunismo con rostro humano en Checoslovaquia, el movimiento de poder negro en los Estados Unidos, los inicios de la revolución cultural en China, y tantos otros movimientos no previstos en los años cincuenta. Eso culminaba con las revoluciones de 1968, revoluciones sobre todo estudiantiles, pero no exclusivamente, en muchos países. (Wallerstein, 1995)

Proponemos entonces, leer la entrada de la región orinoquense a los grandes ciclos del capital, en el marco de las transformaciones operadas en el sistema mundo en respuesta a esta compleja situación descrita por Wallerstein; y esto no con el propósito de caer en mecanicismos que supondrían que lo local es apenas una mera expresión de lo global, sino precisamente para poder identificar el carácter diverso y diferencial que tienen las regiones como partes indisociables de esa totalidad. Esto es, no podemos aproximarnos al análisis regional de manera aislada, como si ellas se debiesen solamente a sus propias necesidades y dinámicas. Es un hecho que los cambios acontecidos en ellas están mediados por el tipo de relacionamientos que establecen con el sistema internacional.

Cuatro ejes de trabajo queremos proponer aquí para el estudio de la inserción económica de la región: los hidrocarburos, los cultivos ilícitos de coca, los agrocombustibles y los megaproyectos infraestructurales. Estos sectores económicos van a ubicar a la región como una de las potencialmente más estratégicas del país para su relacionamiento con el mercado mundial, debido a que concentra dos de las actividades económicas más lucrativas del globo, y dos que se ubican dentro de las de mayor proyección en el escenario contemporáneo. En efecto, el petróleo y el tráfico de drogas, junto con el de armas, se constituyen en los negocios mundiales con mayores volúmenes de movilización de dinero; y los agrocombustibles y los megaproyectos infraestructurales se erigen como dos ejes claves para la reproducción sistémica, tanto por el potencial que representan los primeros para suplir demandas energéticas y el segundo como bisagra del mercado mundial.

Es necesario señalar que este proceso de producción de una nueva espacialidad que se vive en los llanos orientales colombianos en las tres últimas décadas, ha combinado de manera dramática y paradójica diversas situaciones que problematizan su despliegue. La entrada de nuevos capitales a la zona, ha estado acompañada por un proceso de expropiación violenta del territorio a los pequeños campesinos, que

reproduce sistemáticamente eso que Marx nombró como acumulación originaria y que ya Rosa Luxemburgo nos sugería se constituía en un proceso no solo inicial sino constante y sistemático en la historia del modo de producción capitalista. Esta expropiación violenta de los territorios no solo ha transformado el paisaje productivo, en donde la tendencia es al establecimiento de “monopaisajes” en especial de palma africana para producción de biodiesel en detrimento del “multipaisaje” rural pintado por el pequeño campesino. Sino también y quizá más problemático, ha generado profundas fracturas en las formas de organización cultural, social y política establecidas a través de la historia por pueblos originarios y poblaciones rurales que las habitan.

### **Territorialidades de los energéticos**

Hablar de petróleo en Colombia, es hablar de los llanos orientales. La cuenca del Orinoco es la más importante del país tanto en términos de producción como de reservas probadas y actividad exploratoria; los descubrimientos de los pozos de Caño Limón (Arauca), Cusiana y Cupiagua (Casanare) finalizando la década de los ochenta sostuvieron casi la mitad de la producción petrolera del país en la siguiente década. En este sentido, podemos afirmar que esta riqueza energética de la región, configura al territorio orinoquense como diría Marx en una fuerza productiva estratégica.

En efecto, de las 1.801.525 ha en producción de hidrocarburos en el país, 608.865 ha se concentran en la cuenca del Orinoco, representando el 34% del total de área y la primera en tamaño; las otras ocho cuencas, se reparten el resto de la producción con una importancia significativa de la cuenca del valle medio del Magdalena. En el mismo sentido, los cuatro yacimientos más importantes del país están en la región orinoquense y según datos de la Agencia Nacional de Hidrocarburos han producido alrededor de cuatro mil millones de barriles (una de las 100 principales cuencas a nivel mundial) y cuenta con reservas probables de aproximadamente 600 y 1.700 millones de barriles.

En términos exploratorios las cifras también dan cuenta de la centralidad de la región en el proceso. De los 96 pozos perforados al 2008, 52 se ubican en la zona<sup>12</sup>, lo que equivale al 54% del total de pozos explorados en el país, el 46% restante se distribuye entre las cuencas superior, media e inferior del Magdalena, la de Caguán-Putumayo y César. Podemos decir

---

12. De estos 52 pozos, 26 se encuentran en la actualidad en producción y prueba extensa, tres han sido suspendidos y los 23 los restantes han sido taponados y abandonados. Estos datos se toman de la agencia nacional de hidrocarburos.

que de las 62 millones de hectáreas<sup>13</sup> contratadas y en exploración, en la cuenca se están desarrollando proyectos en un área de 27 millones de ha, es decir que solamente en la región se está concentrado el 43% total del área contratada para la actividad petrolera del país.

Esta actividad exploratoria desplegada en los últimos años ha mantenido la primacía del capital extranjero en el negocio. En la región, tan solo seis empresas controlan casi todos los contratos firmados por la Agencia Nacional de Hidrocarburos, estas son: Petrominerales, Exxo, Hupecol (Houston American Energy Corp), Hocol, Occidental, Petrobras, BP y recientemente la Pacif Rubiales Energy con los pozos en Puerto Gaitán. El monopolio de las empresas extranjeras dan cuenta de la transnacionalización y desnacionalización de la que ha sido objeto el negocio del petróleo en el país, configurándose así una territorialidad energética extractiva movilizadora a partir de las necesidades energéticas de las potencias centrales.

Un elemento substancial a destacar en la configuración del mapa petrolero, es que la actividad productora importante iniciada como ya lo señalamos finalizando la década de los ochenta se va a concentrar en la zona del piedemonte llanero, subrayándose por la magnitud de sus pozos, los municipios de Arauca y Saravena en Arauca; Trinidad, San Luis de Palenque, Orocué, Tauramena, Yopal y Aguazul en Casanare y Puerto López y Castilla La Nueva en el Meta. Las recientes actividades exploratorias se van ampliando hacia las grandes sabanas del oriente, municipios Metenses como Barranca de Upía, Puerto Gaitán, Puerto Lleras, Puerto Rico y Fuente de Oro son objeto de grandes proyectos exploratorios. El caso del municipio de Puerto Gaitán, es quizá el más significativo, allí los recientes descubrimientos en los campos de Rubiales y Pirirí han generado una transformación del paisaje económico<sup>14</sup>. También se destaca por primera vez en su historia actividades petroleras en el extenso y despoblado departamento del Vichada, especialmente en el municipio indígena de Cumaribo.

---

13. Esta área equivale al 38% del total de la superficie terrestre y marina del país.

14. El pozo de Rubiales, ubicado en la jurisdicción del municipio de Puerto Gaitán, en la actualidad está produciendo 100 mil barriles diarios y al finalizar el 2010 se espera alcanzar la cifra de 170 mil barriles lo que lo constituye en el más grande del país. Este rápido crecimiento de la actividad extractiva ha generado profundos cambios en el municipio. En los dos últimos años la actividad comercial y de servicios ha crecido en cifras alarmantes; la especulación inmobiliaria ha llegado a niveles insospechados, el valor de un arriendo de una casa en la cabecera municipal puede llegar a costar lo mismo que uno en la capital del país.

La configuración de esta territorialidad energética ha impulsado transformaciones en el paisaje económico y social de la región. Es un hecho que con la llegada de las grandes petroleras a los pobres y despo- blados municipios llaneros la dinámica poblacional empezó a cambiar, los pueblos comenzaron a recibir campesinos y pobladores de zonas cercanas en procura de obtener algún trabajo en el pozo, o alguna otra fuente laboral sostenida por la bonanza del petróleo. Las actividades agrícolas perdieron interés para el campesino, pues le resultaba más lucrativo un jornal en el pozo, que uno en el campo<sup>15</sup>. Las regalías del petróleo empezaron a transformar estas sociedades receptoras en rentísticas,

[...] prácticamente se alquila el subsuelo y el suelo a cambio de un porcentaje de las ganancias y ese lucro transforma una sociedad productora en una sociedad derrochadora. Los incentivos para generar riqueza real se acaban, ya que es difícil encontrar una actividad que de ingresos altos como el petróleo. Ya no es rentable producir y por eso la economía se centra en el sector terciario, especialmente en la venta de artículos de lujo, y en la especulación inmobiliaria. Nada se produce, porque es más barato importar debido a los altísimos costos de la mano de obra que tiene como base salarial la ofrecida por las empresas petroleras. (Domínguez y Fajardo, 1998:17)

El carácter rentístico y especulativo que asumen las economías de estos municipios, aunado a los elevados índices de corrupción de los gobiernos locales, han imposibilitado que las regalías del petróleo logren impulsar desarrollos productivos en la región. Elemento que problematiza el escenario futuro de estos pueblos cuando el crudo se agote y las empresas extranjeras sin ningún vínculo con el territorio más que el interés meramente extractivo salgan dejando a su paso solo los recuerdos de aquellas bonanzas y algunos desarrollos infraestructurales de vías y servicios.

Esta situación, devela realmente las escasas bondades que el negocio energético deja a estos territorios. Sin embargo, hay una situación que es mucho más grave y compleja y es la que tiene que ver con la violencia y expropiación territorial que ha acompañado la entrada del

---

15. Un campesino que trabaja un mes con la petrolera puede llegar a recibir un sueldo que tan solo podía obtener con tres meses de trabajo en el campo, haciendo diversos jornales. El salario mensual promedio en las petroleras de los llanos orientales a 2008 estaba del orden de los 850 dólares y los jornales en 11 dólares (por bien que le vaya a un campesino él hace promedio 18 jornales mensuales).

capital petrolero a la región. La definición de lo que hemos denominado esta territorialidad energética del capital para el caso de la Orinoquia colombiana, ha significado la expropiación de vastos territorios indígenas. Los territorios que habitan los pueblos indígenas orinoquenses y reconocidos como propios a partir de la figura jurídica de los resguardos, corresponden al 43% del territorio de la totalidad de la cuenca. En estas casi catorce millones de ha hoy se despliega una importante actividad exploratoria que amenaza la supervivencia de estas etnias.

La afectación que la actividad petrolera ha generado a estos pueblos, hay que leerla en dos frentes, uno que está referido a los grupos con poca extensión territorial como son los Sikuni, los Guayaberos, los Piapoco, los Achagua, los Saliva, los Beyotes, los Nukak y los U'wa que están ubicados en el sur y el oriente del departamento del Meta, en el norte del Guaviare y en la parte occidental de Arauca y Casanare y en donde ya se habla que algunos de ellos están en vía de extinción. Y otro frente que está asociado a las recientes actividades exploratorias en las grandes sabanas del oriente, donde los grupos indígenas Amorrúa, Kuiba, Piaroa, Cubeo, Puinave, Curripaco, Sikuanis y Piapocos, tienen un control territorial sobre una amplia zona del departamento del Vichada y norte del Guainía y que hoy vienen perdiendo control jurídico sobre gran parte de este<sup>16</sup>.

Existe un abanico de mecanismos para impulsar el despojo, que van desde un inadecuado uso de la ley, la promulgación de leyes que ponen frenos y trampas a las disposiciones constitucionales, la negación de la existencia de pueblos indígenas en determinados territorios, hasta el uso directo de la fuerza a través de la militarización y paramilitarización de los territorios. El fortalecimiento de la decimo octava brigada del ejército en Arauca para proveer de seguridad a los grandes pozos petroleros en la región frente a los constantes ataques de las guerrillas de las FARC y el ELN, así como la entrada de los paramilitares a los departamentos de Arauca y Casanare recrean claramente esta tendencia.

### **Capitalismo mafioso: el megaproyecto de la coca**

Los cultivos ilícitos se constituyen en un eje central a la hora de abordar el proceso de definición de esta nueva geografía productiva para la Orinoquia colombiana. En efecto, no es solo a través del

---

16. Al respecto es interesante la acción emprendida por seis etnias diferentes (Sikuni, Cubeo, Curripaco, Piapoco, Piaroa y Puinave) que vienen adelantando conjuntamente acciones legales para constituirse como un único resguardo unificado “El gran resguardo de la selva del Matavén” y así poder tener mayor capacidad de acción sobre su territorio.

petróleo, sino también de la coca, que la dinámica económica regional se va a insertar a los circuitos de la acumulación del capital a nivel mundial<sup>17</sup>.

El vasto crecimiento del cultivo de la coca en la última década se ha concentrado en dos regiones al sur oriente del país: la cuenca del Caquetá-Putumayo y la región del Orinoco. Y pese a que durante los primeros años de este siglo<sup>18</sup>, los cultivos de coca se extendieron a 23 de los 32 departamentos del país, la región del Orinoco se posicionó como una de las zonas productoras más importantes en el escenario contemporáneo. Los departamentos de Meta, Guaviare, Arauca y Vichada concentran un poco menos del 30% de los cultivos en el país que equivalen a un promedio de 15 mil ha plantadas, las 65 mil restantes se reparten entre la cuenca del Pacífico que corresponde a los departamentos de Nariño, Cauca, Valle y Chocó con 29 mil ha cultivadas; Caquetá y Putumayo con 13 mil ha; la zona central con 18 mil ha, entre otras regiones con extensiones poco significativas<sup>19</sup>.

Según datos proporcionados por los estudios de la UNODC (Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito), de los diez municipios clasificados con mayor cantidad de coca sembrada para el año 2007 y que representan el 36% del total nacional del área con coca en el país, 6 se ubican en la cuenca del Orinoco los cuales alcanzan una siembra de casi 21 mil ha. El municipio con mayor producción es Cumaribo en el Vichada y tiene una producción potencial de cocaína del 10% del total nacional y a su vez, es el municipio que registra un mayor índice de desplazamiento en relación con la población que la habita, tan solo en el 2007 el 8% de su población fue víctima de esta fenómeno<sup>20</sup>. Los otros cinco municipios están en los departamentos de Meta (Vista Hermosa, Puerto Rico y Mapiripán) y Guaviare (San José y el Retorno); al igual que en Cumaribo la actividad del narcotráfico ha estado acompañada

17. Los territorios del Orinoco han resultado muy atractivos para el negocio de la droga por sus características de: aislamiento geográfico, la presencia de importantes vías hídricas para el transporte del alcaloide, la disponibilidad de tierras baldías, la baja presencia del Estado y la fuerza pública, así como por la mano de obra campesina dispuesta a ocuparse en el negocio.

18. La primera década del presente siglo se corresponde con el segundo ciclo de consumo de drogas a nivel mundial.

19. Estas cifras son las arrojadas por la UNODC en el censo de cultivos de coca 2009, editado en junio del 2010.

20. El departamento del Vichada se encuentra bajo el control de grupos de paramilitares, el Bloque Norte Héroes del Llano, bajo la comandancia de alias Cuchillo, muerto en combates con el ejército el pasado diciembre del 2010.

de prácticas sistemáticas de violencia en especial a manos de los grupos de paramilitares que son los que controlan la mayoría del negocio en la zona. Para el año 2010 esta cifra se modifica ligeramente, ya no aparecen en el listado de los diez municipios con mayor área cultivada Puerto Rico y Vista Hermosa, pero a cambio ingresa Miraflores en el Guaviare. Cumaribo presenta una reducción al 5% del total nacional dejando el primer puesto para Tumaco en Nariño<sup>21</sup>.

Estas cifras ponen de presente el dinamismo que el fenómeno del narcotráfico ha adoptado en la región. Dinamismo que describe la expansión de los cultivos hacia las llanuras orientales del departamento del Vichada. En el departamento del Meta los cultivos se siguen concentrando en las áreas de los ríos duda y alto y bajo Guayabero; en la reserva biológica de la macarena; en las vegas del río Guaviare que comprenden los municipios de Mapiripán, Mesetas, la Macarena, la Uribe, Puerto Concordia, San Juan de Arama y Vistahermosa. En el Guaviare en las vegas de los ríos Guaviare, Itilla, Humilla y Vaupés. Y en el departamento de Arauca en los bosques de galería.

Además de presentar unas de las mayores extensiones de coca en el país, la región de la Orinoquia es la que maneja las más altas tasas de rendimiento. Mientras el promedio de cosechas por año en otras regiones es de cuatro, en las llanuras orientales se alcanzan hasta siete anualmente. De igual manera, el promedio de kilogramo de hoja de coca que se recoge por hectárea en cada cosecha en la región es de 1.490, y el promedio nacional está en el orden de los 1.170. Así, mientras al año en la segunda región con más altas tasas de rendimiento se recogen apenas 5.700 kilos de hoja de coca por hectárea, en la cuenca se alcanzan los 9.900 kilogramos. En términos de procesamiento de la hoja de coca que es la parte del negocio en donde se empieza a generar mayor utilidad, se puede decir que la región también ocupa el primer renglón, mientras que en Caquetá-Putumayo que es la segunda región en importancia para el cultivo, el 68% de los cultivadores procesan la hoja y tan solo el 3% procesan base de cocaína, en la Orinoquia en promedio el 90%

---

21. Es necesario insistir en que estas cifras son bastante conservadoras y podríamos decir mediadas por ciertos partes oficiales del combate de la lucha antinarcóticos. Aquí es preciso mencionar que la reducción en las cifras del total de hectáreas cultivadas en la región podría obedecer a las políticas de fumigación desplegadas durante el gobierno de Uribe. La salida de Puerto Rico y Vistahermosa de los diez municipios con mayor área sembrada hay que leerla también en el marco del desarrollo del plan patriota en el sur del departamento del Meta a través del cual se pretendió darle un golpe a las finanzas de las FARC. Hoy el negocio de las drogas en la región está controlado casi en su mayoría por los grupos paramilitares.

procesan la hoja y el 75% la base de cocaína. En consecuencia, tan solo en las sabanas de los llanos orientales se producen 304 toneladas métricas de cocaína pura, que equivale a la mitad de la producida en el país y al 30,5% de la producida en el mundo en el 2007.

El cultivo de la hoja de coca y el procesamiento a base de cocaína arrojó en la Orinoquia (solo en los departamentos de Meta, Guaviare y Vichada) unas ganancias estimadas de 668,8 millones de dólares durante el año 2007<sup>22</sup>, un poco más del 50% del total del dinero que recibe el país en esta fase inicial del negocio. Y si atendemos a las estimaciones de varios estudios en los que se afirma que la producción de este narcótico representaría para el país una participación de casi el 1% del PIB nacional y 5% del PIB agrícola<sup>23</sup>, podríamos decir que tan solo el cultivo y procesamiento de hoja de coca en los llanos orientales aportaría el 0,5% en el PIB total de la nación y del 2,5% en el sector agrícola. Esta cifra contrasta aún más con la participación de estos tres departamentos en el PIB nacional, pues todas sus actividades económicas aportan tan solo el 2,1% al producto de la nación; lo que equivaldría a decir que la producción de cocaína tendría una participación de casi el 25% en el conjunto de la economía de estos tres departamentos.

Estas cifras nos develan la importancia de la participación de la región en el negocio mundial de la producción de droga y en consecuencia en el proceso de acumulación que de él se desprende<sup>24</sup>; recordemos que la ilegalidad de la acumulación ha sido una constante en la historia del capitalismo<sup>25</sup> y sin duda, el narcotráfico se ha constituido en una de las

22. Esta cifra es calculada de multiplicar las 304 toneladas métricas de cocaína que se producirían en la región anualmente por 2,2 millones de dólares que es el precio promedio de venta al por mayor en Colombia según estimaciones de la DEA. La misma fuente estima que la venta de esta misma cantidad al por menor en los Estados Unidos está del orden de los 100 millones de dólares.

23. Es importante insistir en que estas cifras regularmente son muy conservadoras, pues la tecnocracia liberal del Estado colombiano no quiere reconocer la elevada participación de las drogas en la economía colombiana, pues esto daría cuenta de la debilidad estructural del régimen económico. Estudios un poco más liberales hablan de recursos que oscilarían entre 2.500 y 3.000 millones de dólares.

24. Aquí es importante destacar que la lógica de acumulación que tiene la coca es de tipo especulativo, pues es claro que al ser un cultivo de tipo ilegal, su costo no está determinado por el precio de producción, sino por el costo de lo que expresa la ilegalidad. Lo que se genera aquí es la renta de la clandestinidad, el sobrelucreo obtenido en la especulación del producto ilegal.

25. Recordemos que Marx expresaba que el crimen y la acumulación pueden llegar a ser consustanciales.

formas esenciales de la acumulación en la actual fase. Hoy el negocio de las drogas es el responsable de buena parte de los flujos de capital que circulan en el mercado internacional<sup>26</sup>. Y es que aunque la producción mundial de cocaína, por ejemplo, se concentre en tan solo tres países: Colombia, Perú y Bolivia, las ganancias extraordinarias que arroja este tipo de negocios criminales se quedan en las economías del capitalismo central.

Tenemos entonces que las ganancias arrojadas por el negocio de la droga se constituyen en un combustible importante para la movilización del régimen económico mundial. Para el caso específico de la economía colombiana, podemos decir que desde la década del noventa aunque el narcotráfico ha permitido la entrada de importantes capitales a las cuentas nacionales, no ha repercutido positivamente en la consolidación de un aparato productivo real; por el contrario ha generado ilusiones financieras e impulsado la consolidación de economías ficticias. El impacto económico del narcotráfico en las regiones productoras del alcaloide es el más paradójico, pues pese a que la implantación de las agroindustrias de la coca en estos territorios es la que permite el despliegue del negocio, ellas son las que menos beneficios económicos reciben del mismo, incluso, la llegada del narcotráfico a muchas de ellas ha estado acompañada de procesos de desplazamiento forzado y expropiación territorial.

Unas de las poblaciones más afectadas por esta situación son las comunidades indígenas, quienes o bien se han visto forzadas a ingresar al negocio de las drogas, o parte de sus territorios han sido expropiados por los narcoparamilitares, el caso de los municipios del Vichada, particularmente el de Cumaribo es ilustrativo de esta situación. En la Orinoquia, los cultivos ilícitos están afectando a las comunidades indígenas de los sikuni, piapoco, nukak, cuiva y guayabero, principalmente.

Tenemos entonces que aunque las actividades económicas –petróleo y coca– con que la Orinoquia colombiana se ha insertado a los grandes ciclos del capital son altamente rentables en el mercado mundial, estas no han representado para la región el ingreso de ganancias suficientes que contribuyan o estimulen el desarrollo regional y la satisfacción de las necesidades básicas de sus pobladores. De hecho el carácter de investimento sectorial que define a estas dos actividades, así como su

---

26. “Según los datos suministrados por el Fondo Monetario Internacional, las organizaciones criminales registran cada año una facturación entre el 3,5 y el 5% del PIB mundial y las ganancias del tráfico de la droga representan el 8% del comercio global: más que el total del comercio mundial del hierro o del acero” (Forgione, 2003).

carácter meramente extractivo, explican la ausencia de proyectos que realmente involucren a la totalidad del territorio. Así, la Orinoquia ingresa a estos ciclos no con el propósito de recibir las “ganancias económicas” que arrojarían las actividades capitalistas, sino para contribuir a la acumulación ampliada en el centro del sistema, reproduciendo una vez más lo que los teóricos de la dependencia llamaran “el desarrollo (capitalista) del subdesarrollo”.

### **Los nuevos corredores orinoquenses de la agroenergía**

Desde hace algunas décadas el tema de la crisis energética ocupa uno de los principales reglones de la discusión política a nivel mundial. La evidencia científica sobre el progresivo agotamiento de los hidrocarburos y la excesiva dependencia del sistema productivo capitalista frente a la quema indiscriminada de los combustibles fósiles ha impulsado adecuaciones en la ecuación de la geopolítica energética global. En efecto, aunque la discusión no ha girado en torno a la apremiante necesidad de pasar a un nuevo ciclo energético que sea sostenible social y ecológicamente; si ha logrado ubicar en la agenda política, la importancia de generar fuentes energéticas alternativas que permitan mitigar aunque de manera parcial la centralidad del petróleo y el gas en el actual paradigma energético. Y es precisamente en este escenario que debemos hacer el análisis de la renovada importancia de los agrocombustibles<sup>27</sup> como fuentes energéticas alternativas.

El boom cobrado por los agrocombustibles a principios del presente siglo, impulsó el despliegue de una serie de medidas de política a nivel mundial que tenían el propósito de impulsar y estimular el cultivo de materias primas vegetales destinados a la producción energética para el aparato productivo. Para el caso específico de las economías periféricas encontramos que diversos países destinaron rápidamente vastas extensiones territoriales, otrora orientadas a la producción de alimentos para el consumo humano, o territorios calificados maquiavélicamente como ociosos por los gobiernos en turno, a la producción de los agroenergéticos.

Colombia no ha estado ajena a este nuevo movimiento mundial, por el contrario, bajo las dos administraciones de Álvaro Uribe se han

---

27. La FAO (2008) entiende por “biocombustibles” los combustibles derivados de biomasa renovable para su uso en motores a combustión interna o para otro tipo de generación de energía, que pueda sustituir parcial o totalmente los combustibles de origen fósil. Los biocombustibles líquidos corresponden básicamente al bioetanol (producto de la fermentación del azúcar o almidón de ciertos cultivos) y al biodiesel (producto de la transesterificación de aceites vegetales).

desplegado estrategias y políticas públicas de los más diversos ordenes, que han buscado estimular el negocio de los agrocombustibles.

Amparado en las supuestas bondades económicas, ambientales y sociales del negocio, el gobierno colombiano ha incluido en la agenda interna para la productividad y la competitividad, así como en la Agenda 2019 –Visión Colombia II Centenario–, un componente sectorial agroindustrial a través del cual se destina algo más de 3,5 millones de ha “improductivas” o usadas “ineficientemente” hasta ahora, para la siembra de cultivos para agrocombustibles: dos millones dedicadas a palma africana<sup>28</sup> y 500 mil higuierilla y yuca para producción de biodiesel, un millón a caña para etanol. El presidente lo ha declarado abiertamente “El país no se puede conformar con 200.000 o 300 mil ha de palma ni con 600.000. Hay es que tener millones”, que incluso en el largo plazo podrían llegar a 7 millones de ha de solo palma<sup>29</sup>. De esta manera se busca consolidar al país como uno de los mayores productores de agrocombustibles en América Latina<sup>30</sup>, especialmente de biodiesel. Aquí es importante señalar que se vislumbra una alianza entre Brasil y Colombia para consolidarse como las dos potencias agroenergéticas de América Latina, el primero dedicado al etanol y el segundo al biodiesel. Los agrocombustibles vienen actuando como eje a través del cual se ha buscado fortalecer los procesos de integración y cooperación entre estos dos países.

La centralidad ocupada por los agrocombustibles en la nueva agenda productiva colombiana, encuentra en la cuenca del Orinoco el territorio

---

28. La palma africana de aceite (*Elaeis guineensis* Jacq.), originaria de la costa occidental de ese continente, es una planta perenne adaptada a condiciones de alta humedad relativa, abundantes precipitaciones pluviales, intensa radiación solar y temperaturas elevadas y constantes a lo largo del año, características propias de las zonas ecuatoriales y tropicales húmedas. Es además, una planta que se desarrolla mejor en suelos aluviales, sueltos, profundos, bien drenados, de texturas francas y con topografía plana (Bernal Niño, 2005).

29. Según estudios de Cenipalma, la WWF y el IAVH (instituto adscrito al Ministerio de Agricultura) existirá un área potencial para la siembra de palma en Colombia de casi 10 millones de hectáreas. A través del estudio se identificaron cuatro tipos de áreas según su aptitud: áreas aptas sin restricciones, aptas con restricciones moderadas, aptas con restricciones severas y áreas no aptas, así: 3.531.844 ha sin restricciones para el cultivo de palma de aceite; 6.133.381 ha con restricciones moderadas y 23.032.885 ha con restricciones severas.

30. Colombia es el tercer productor americano de etanol (luego de Estados Unidos y Brasil) y es el mayor productor de biodiesel de palma en América (una planta que tiene un rendimiento diez veces mayor que la soja), es el cuarto país en el mundo después de Malasia, Indonesia y Nigeria.

privilegiado para su despliegue. Según, estudios financiados por el gobierno, las características edafo-climáticas presentes en las vastas llanuras del oriente colombiano la definen como el territorio del país más apto para el cultivo de palma africana, es más, el 55% de las tierras que en Colombia son aptas sin restricciones para este cultivo se encuentran en la Orinoquia. Por tal razón, esta región ha sido identificada por el gobierno como la más estratégica para el desarrollo de este nuevo agronegocio.

En la actualidad la cuenca del Orinoco concentra la mayor superficie plantada de palma en el país. Los cultivos de palma ocupan una superficie de un poco más de 115 mil ha que corresponden al 37% del total nacional. Y aunque esta cifra pareciera secundaria o poco significativa para un territorio tan extenso como el llanero, lo realmente importante es la estrategia territorial que se viene desplegado en la última década en función de los agrocombustibles.

En efecto, la tendencia de los últimos años es a que los cultivos permanentes como el de la palma ocupen cada vez más espacio, en detrimento de los cultivos de carácter transitorio como el arroz. Así, los cultivos asociados a los agrocombustibles, la palma africana para el caso específico de la Orinoquia, entran a ocupar un lugar central en la apuesta productiva, llegando a considerarse como los productos líderes que jalonarían el desarrollo regional. Desplazando cultivos y prácticas económicas que históricamente habían definido el devenir de las regiones. Un análisis del comportamiento de los cultivos de palma en la cuenca sustenta esta afirmación.

Los cultivos de palma en la cuenca han presentado un crecimiento significativo en el presente siglo. En las dos décadas anteriores pasamos de 10 mil a cincuenta mil nuevas ha en producción y desarrollo y en lo corrido del presente siglo ya se completan las 115 mil. Pese a que las cifras muestran un crecimiento sostenido e importante, lo realmente significativo son las proyecciones de completar un millón de ha en solo palma para la producción de biodiesel en los próximos 10 años y alcanzar los seis millones en los años siguientes. Estaríamos hablando de un crecimiento del 800% en el área cultivada, situación realmente preocupante, pues si tan solo con el actual comportamiento la palma ya ocupa una prominencia en la agricultura regional (representa el 40% del total de la actividad agrícola y el 80% de los cultivos permanentes), bajo estas proyecciones podría llegar a ocupar el gran grueso de la agricultura de la región, con las implicaciones que esto tendría para cultivos regionales dedicados al consumo humano como es el del arroz<sup>31</sup>, esto

---

31. De acuerdo con la información del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural

sin contar con las implicaciones sociales, culturales y ambientales que ya está acarreado.

Tenemos entonces, que bajo este escenario se han venido estableciendo verdaderos corredores agro-energéticos en las riberas de los ríos más importantes de la cuenca, especialmente del río Meta. Viejos y nuevos cultivos se unen para crear estos nuevos corredores dedicados a la producción de la “energía verde”. Los cultivos de Villanueva en Casanare y San Carlos de Guaroa, Acacias y San Martín en el departamento del Meta se han expandido, y a su vez, nuevas plantaciones en municipios como Puerto López, Puerto Lleras, Puerto Rico, Restrepo, El Castillo, Fuente de Oro, Granada, Castilla la nueva, San Juan de Arama, Puerto Concordia, Barranca de Upía, Puerto Gaitán en el departamento del Meta y en los departamentos de la primavera y Cumaribo en el Vichada, entran con fuerza para definir el nuevo paisaje agro-energético que se inaugura bajo el actual ciclo del capital mundial<sup>32</sup>.

De este modo, los agrocombustibles se constituyen en uno de los ejes que van a soportar el papel de la Orinoquia en la actual división territorial del trabajo, inaugurando así, un segundo estadio de la incorporación de la región al ciclo económico del capital mundial. Una de las estrategias más importantes para el desarrollo futuro de este negocio la encontramos en las alianzas que viene desarrollando el Estado colombiano con el capital privado<sup>33</sup>, particularmente el japonés, para el despliegue de un megaproyecto agroempresarial denominado el “renacer de la Orinoquia”, que comprende una extensión de seis millones de ha (abarca una parte del oriente del departamento del Meta y casi todo el departamento del Vichada<sup>34</sup>), en las cuales se plantea la revolución

---

(2001), el uso del suelo para actividades agrícolas en los departamentos de Arauca, Meta, Casanare y Vichada se incrementó a partir de mediados de los años noventa. La expansión de las zonas de cultivo ha aumentado para las plantaciones de palma de aceite y de frutales en 57.900 ha y 7.700 ha respectivamente, y aun cuando el cultivo de algunos productos transitorios se mantiene, predominan los cultivos permanentes especialmente en la cuenca del río Meta, donde se concentra el 90% de las 68 mil ha presentes en el total de la cuenca dedicados a los mismos (Plan de Acción en Biodiversidad de la Cuenca del Orinoco-Colombia, 2006:136).

32. En la mayoría de estos municipios la presencia paramilitar es notoria, y al decir de los habitantes de la zona, la mayoría de los cultivos están usando como fachadas a ONG pero se sabe que son de los jefes paras.

33. Entre los capitales extranjeros interesados en participar en el negocio se destacan: Zeri Japan japonés, el J.P. Morgan Chase (a través de la cuenta llamada Fondos de Capital de Riesgo), Ingeminas del principado de Asturias y Cargill (multinacional de alimentos norteamericana).

34. Las últimas gobernaciones del departamento del Vichada se han esforzado en

de la palma africana, el caucho y los bonos de carbono y mercadeo ambiental, a través de los Certificados de Emisión Reducida CER<sup>35</sup>.

Se trata de un vasto programa de reconversión agroambiental que se adelantará en las sabanas altas de la Orinoquia de Colombia, a lo largo de 20 años, en una extensión de 6,3 millones de ha hoy ociosas y casi en su totalidad deshabitadas, equivalente a una quinta parte del territorio de Japón, con una inversión estimada de US\$15.000 millones únicamente en su componente agrícola. (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2004)

Pese a las bondades con que el gobierno nacional y departamental, y ciertos sectores de la élite económica han promocionado los agrocombustibles en la región, es un hecho que la estrategia económica de los agro-negocios no está orientada a sentar las bases para la consolidación de un aparato productivo capaz de retribuir social y económicamente a los territorios y las poblaciones con las que se desarrolla su actividad. Por el contrario, termina generando una especie de enclaves de exportación, sustentado en la producción de monocultivos a gran escala, que rompen y desplazan el modelo de desarrollo campesino fundado en la producción de cultivos transitorios en pequeñas parcelas.

Otro elemento problemático asociado con el despliegue de los agrocombustibles es el que tiene que ver con la dinámica narcoparamilitar. Esto es, los narcoparamilitares han lavado los dólares provenientes de sus negocios ilícitos con la compra y producción de tierras con palma africana. En este sentido en la cuenca del Orinoco, la expansión de la palma sobre todo muchos de los cultivos al sur del departamento del Meta, ha resultado una forma de lavar dinero eficientemente. De hecho, uno de los argumentos usados para explicar la articulación entre la economía de la cocaína y palma, radica en que la inversión inicial en viveros y años de espera para producir, es posible gracias a la preexistencia de grandes capitales acumulados en el narcotráfico<sup>36</sup>.

---

presentarlo como el territorio más apto en cuanto a cantidad, costo de las tierras, y niveles de insolación aptos para el cultivo de agroenergéticos. Al decir de los representantes políticos del departamento, es la región llamada a liderar este proceso a nivel nacional.

35. Los mejores compradores del mundo están compitiendo por los CER de Fedepalma, dada su validación exitosa y su gran volumen de generación. Entre otros la federación de palmicultores ha recibido ofertas de Natixis, JP Morgan, Energía de Francia, BNP Paribas, Kolibrí Capital, European Carbon Fund, Austria Government Carbon Fund.

36. En palabras de pobladores de la región, es un secreto a voces que los paramilitares están utilizando las ONG como fachadas para sus agroempresas de palma.

## **Estrategias infraestructurales y apuestas geoestratégicas en la Orinoquia colombiana**

Entrado el presente siglo y en el marco del proyecto capitalista de la planetarización económica, el tema infraestructural entró a ocupar un lugar central en la agenda de desarrollo. La remodelación del espacio geográfico que acompaña esta nueva fase histórica del sistema, exigía resolver los cuellos de botella que acarreaban las deficiencias en el sector transporte de muchas de las regiones que hoy ocupaban una importancia estratégica para la dinámica de la valorización. Es por esta razón, que en la última década se han impulsado una serie de programas y políticas que buscan resolver las insuficiencias infraestructurales que se configuran como obstáculos para la dinámica de la nueva división territorial del trabajo a nivel internacional.

La región del Orinoco colombiano no ha sido ajena al desarrollo de estos proyectos, por el contrario, en su seno se ha venido desplegando una gran estrategia de transporte multimodal que busca consolidar este territorio como eje central para la articulación de Suramérica con el resto del mundo. Es un hecho que la precariedad vial, portuaria y aeroportuaria que caracteriza a la región se constituye en un gran obstáculo para dicha estrategia de conexión continental proyectada para el territorio Americano. De ahí que durante el último lustro se observe el despliegue de una serie de megaproyectos que buscan superar las deficiencias infraestructurales que han acompañado históricamente a la región.

En respuesta a estas deficiencias, en los años recientes se vienen desarrollando en la cuenca unos proyectos de gran envergadura que buscan articular orgánicamente el territorio y sus recursos estratégicos a la nueva dinámica mundial. Asistimos a una nueva organización territorial mediada por situaciones y requerimientos externos a las dinámicas locales, que persiguen incansablemente la funcionalización del espacio a la nueva lógica de la producción y la acumulación a escala global. En efecto, con la definición de estos nuevos corredores de transporte se logra dinamizar diversos flujos en una escala realmente planetaria<sup>37</sup>.

Para el caso específico de la Orinoquia colombiana podemos identificar tres megaproyectos infraestructurales que se vienen desarrollando

---

37. Insistimos en que no solamente se trata de flujos económicos y comerciales, también podemos identificar lógicas de militarización y control territorial articuladas con las estrategias infraestructurales, aquí podemos observar las estrategias de conexión oriente-occidente y la implantación de bases militares estadounidenses en Puerto Carreño y Apiay.

en los últimos años y que tienen como claro propósito constituir el territorio Orinoquense en un gran corredor de conexión internacional tanto al interior de Suramérica, entre Venezuela, Brasil, Ecuador y Perú; como de este con la Unión Europea y el continente africano. La hidrovía del río Meta, la Troncal Marginal de la Selva y el Corredor Buenaventura-Puerto Carreño, son unos de los resortes regionales sobre los cuales se está montando la nueva estrategia de conexión infraestructural suramericana.

Al decir del gobierno colombiano, estos megaproyectos contribuirán a la conexión regional en dos frentes,

Según su ubicación dentro del universo de la región, se clasificaron en nodos logísticos comerciales de orden interno y de orden externo. Los de orden interno, son los nodos que cumplen la función de puente entre la región y los mercados adyacentes Andinos, conectados transversalmente de la siguiente manera: Mocoa-Tumaco, Caquetá-Neiva, Villavicencio-Bogotá, Yopal-Tunja, Arauca-Santanderes. Los nodos de orden externo son aquellos que se encuentran como puntos de entradas y salida de la región a los mercados fronterizos e internacionales. Entre ellos están Arauca que conecta los mercados con Venezuela y Norte América, Puerto Carreño que conecta los mercados con las Antillas, Unión Europea y África, Leticia que conecta los mercados con Brasil; San Miguel que conecta los mercados con la Comunidad Andina y Mercosur, y Mocoa-Florencia por el lado de Tumaco y más arriba con Buenaventura, que conecta los mercados con Asia-Pacífico. (Adorinoquia, 2005)

Esta ubicación geoestratégica del territorio Orinoquense es la que explica la centralidad que cobra en el eje Andino de la IIRSA. El grupo 3 y 4 de la cartera de proyectos del eje<sup>38</sup> concentran toda su actividad en la región y su propósito es establecer un sistema de transporte multimodal que le permita agilizar la dinámica comercial de la región andina con otros continentes, además que le garantiza el control de

---

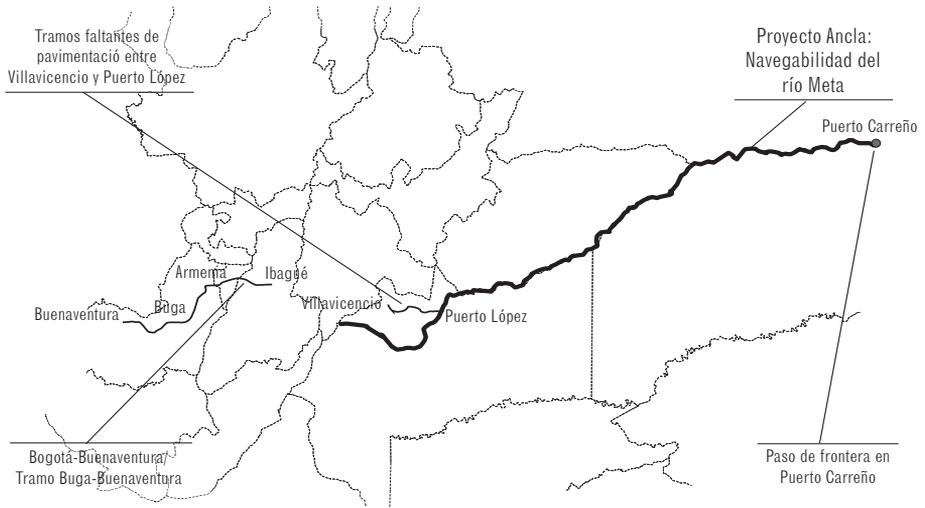
38. El Grupo 3 Conexión Venezuela (eje Orinoco-apure)- Colombia (Bogotá) y el Grupo 4 Conexión Pacífico-Bogotá-Meta-Orinoco-Atlántico, contempla entre otros los siguientes proyectos (cifras en millones de dólares): Culminación de la pavimentación Tame-Arauca (\$80M), Culminación de la pavimentación Tame-Villavicencio (\$10M), Enlace Amazónico con Colombia y Perú-Carretera Troncal del Oriente (\$153M), Paso de frontera Arauca (\$2M), Paso de frontera Puerto Carreño (\$1M), Paso de frontera Saravena (\$3M), Proyecto interconexión eléctrica Colombia-Venezuela Pto. Nuevo-Pto. Páez-Pto. Carreño (\$5M), Recuperación de la navegabilidad del río Meta (\$108M), Tramo vial Saravena-El Nula (\$16M).

un territorio rico en hidrocarburos y con una amplia proyección para los agrocombustibles. Esto sin mencionar que es un corredor clave para bordear y controlar la preciada cuenca amazónica, así como para garantizar la estrategia estadounidense de dominación de espectro completo. Al respecto resulta muy ilustrativo el análisis elaborado por Ceceña (2009) sobre las posiciones militares de Estados Unidos en Colombia, para el caso específico de la Orinoquia nos referimos a la base de Apiay en el Meta y la de Marandúa en el Vichada.

La virtud del conjunto de posiciones diseñadas para Colombia es que logran cubrir Atlántico-Caribe-Pacífico y apuntar hacia la cuenca amazónica, la faja del Orinoco y el canal de Panamá [...]. Es decir son posiciones estratégicas desde el punto de vista económico, pero lo son también desde un balance geopolítico. Son evidentemente posiciones avanzadas hacia los potenciales estados fallidos (Ecuador, Venezuela y Bolivia) [...] la ocupación de estas nuevas posiciones los pone no solo en perspectiva continental sino incluso transcontinental. (Ceceña, 2009:23-24)

Pese a que el eje andino concentra más de diez proyectos para la región, el catalogado como más importante, es el proyecto ancla del mejoramiento de la navegabilidad del río Meta, el cual tiene como propósito central en palabras de los promotores de la iniciativa ayudar al desarrollo de “un corredor bioceánico Pacífico-Bogotá-Meta-Orinoco-Atlántico para incentivar intercambios comerciales entre regiones de Colombia (Orinoquia, Andina, Pacífico) y Venezuela (llanos, incluyendo los estados de Anzoátegui y Monagas, Guayana, Delta del Orinoco) y para proyectar estas regiones hacia mercados internacionales”.

La hidrovía abarcaría un recorrido de 832 km que irían desde el municipio de Cabuyaro en el Meta hasta Puerto Carreño en el Vichada y tendría un carácter de navegabilidad permanente los 365 días del año para embarcaciones de alto calado. En la actualidad, el río es navegable solo ocho meses del año (abril-diciembre) y tiene serias dificultades para grandes embarcaciones, razón por la cual son las medianas y pequeñas las que transitan con mayor regularidad. El movimiento actual de la carga es del orden de 1.639.380 toneladas al año centrado en ganado de pie, víveres, bebidas, materiales para la construcción, hidrocarburos, madera y cemento; y las proyecciones son transportar una carga de un poco más de cuatro millones de toneladas año, entre las que se destacarían las exportaciones de aceite de palma, caucho,



Mapa 2. Navegabilidad del río Meta.

Fuente: Pagina oficial de la IIRSA <http://www.iirsa.org/ejeandino>.

coque y otros productos agroforestales<sup>39</sup>, y las importaciones de acero, abonos, soya y trigo. Contribuyendo de esta manera a potenciar negocios estratégicos como los minero-energéticos.

Este megaproyecto que tiene un costo total aproximado de 108 millones de dólares, se encuentra en la primera fase de su desarrollo que se corresponde con las adecuaciones y ampliaciones a los muelles de Cabuyaro y Puerto Carreño, la construcción del muelle de la Banqueta, así como con el mejoramiento a su vía de acceso, y el cierre de algunos brazos del río para aumentar su caudal.

Los otros dos megaproyectos que se están adelantando en la cuenca son la troncal Marginal de la Selva que aunque desborda el área de influencia de la región Orinoquense pues atraviesa el país del nororiente al suroccidente hasta la frontera con Ecuador; ocupa dos trayectos significativos de la región, su punto de partida en el sector denominado la Troncal del Llano (donde se da el entronque con la mencionada hidrovía del río Meta) que comprende los municipios llaneros de Hato Corozal-San Salvador y un segundo trayecto donde se conectan los municipios metenses de San Juan de Arama y La Uribe con San Vicente del Caguán Caquetá. Y la segunda iniciativa, denomina el Corredor

39. Entre los proyectos productivos en la zona directa de influencia del río Meta convocados por el ministerio de transporte para discutir la hidrovía se destacan los liderados por: Fedepalma, Bioenergy, Cauchopar, Pino Caribbean, Compañía agroforestal de Colombia, Asocebu, Refocosta, Avimeta, Concesiones minera GKT-141.

Buenaventura-Puerto Carreño que busca desarrollar un corredor de comercio entre el oriente y el occidente del país, llegando al puerto más importante del país en el pacífico.

Otra iniciativa que aún no ha empezado a mostrar desarrollos significativos pero que también cobra una importancia en el marco de cómo se está organizando y proyectando geoestratégicamente el territorio Orinoquense es el denominado “Conexiones de oriente” y que tiene como propósito crear el corredor Vial del Vichada que partiría de Puerto Carreño hasta el municipio de Puerto Gaitán en el Meta, atravesando los municipios y corregimientos de Puente Arimena, Gaviotas, Cumaribo, Tuparrito y Puerto Nariño. Este corredor es central para la estrategia de explotación petrolera y minera que se tiene proyectada en toda la región oriental de la cuenca.

El modo y la manera como se han diseñado estos megaproyectos, así como los otros de mejoramiento vial que los soportan, se articulan orgánicamente con los ejes de valorización económica que hacen de la cuenca del Orinoco un territorio estratégico. En efecto, si observamos los trazos por donde cruzarían estos corredores de transporte multimodal encontramos que se traslapan con los cinturones de hidrocarburos y palmeros, que son dos de los principales ejes con que la región contribuye a la acumulación capitalista a nivel mundial.

Esta situación problematiza y complejiza la reestructuración territorial que acompaña la actual fase capitalista, pues no estamos hablando simplemente de nuevas adecuaciones físicas en los territorios, sino que nos estamos refiriendo a profundos reordenamientos sociales del espacio; a la emergencia de una nueva espacialidad que aunque se quiere definir desde una razón global tiene que convivir dialécticamente y conflictivamente con una razón local que ha determinado históricamente los derroteros de la zona.

### **Algunas notas concluyentes**

Las características de los ejes sobre los que se articula la Orinoquia a los grandes ciclos del capital mundial, han venido a generando unas configuraciones muy especiales del régimen económico de la región. Por una parte, se destaca el carácter legal-ilegal que lo acompaña, debido a la presencia de formas económicas subterráneas, no solo asociadas a la coca, sino también por la propiedad de los paramilitares de vastas zonas dedicadas al cultivo de palma para la producción de agrocombustibles. Y por la otra, el carácter extractivo, especulativo, rentístico y transnacional, asociados a la explotación petrolera y al despliegue de megaproyectos infraestructurales.

Estas configuraciones desvelan, que las condiciones bajo las cuales se articula la región a los grandes ciclos del capital mundial no impulsan desarrollos productivos reales en la región. Pues bajo la forma que se despliega el capital en la zona se desprenden otro tipo de mecanismos de producción de utilidades, que no necesariamente –aunque también– tienen que ver con el excedente económico que se apropia el capital en el proceso de trabajo. Aquí encontramos que la acumulación se apoya especialmente, en la apropiación por desposesión de territorios indígenas y campesinos, en la tenencia y especulación del precio de la tierra destinada a megaproyectos, en la renta petrolera, en la especulación financiera y comercial que impulsan las bonanzas petroleras y cocaleras en los pequeños poblados de la región, en las formas criminales que acompañan el negocio de las drogas, entre otros elementos, que desbordan los procesos de obtención de ganancia propios de la dinámica productiva del capital.

Así, tenemos que bajo la actual fase más que impulsarse la consolidación de un capitalismo productivo en la región, sustentado en la producción de valor que genere utilidad, excedente económico a través del trabajo, lo que se ha venido es profundizando los históricos rasgos terratenientes y rentísticos del modelo económico Orinoquense. Sin embargo, hay un punto que merece aquí especial atención y que complejiza el análisis, y es precisamente el que tiene que ver con las modalidades de acumulación por desposesión que se vienen desarrollando en la región a mano de los grupos armados, especialmente los grupos paramilitares. Esto es, como la renta afecta el proceso de acumulación y reproducción ampliada, el despojo violento de los territorios de campesinos e indígenas, se ha constituido en un mecanismo privilegiado por empresas petroleras transnacionales, narcotraficantes, empresarios de la palma, para no pagar por el uso de los territorios. Por tanto, la militarización territorial ha sido fundamental en el proceso de producción del espacio Orinoquense en el escenario contemporáneo.

Aunado a esto, el carácter transnacional del negocio, así como la tajante separación entre los momentos de la producción y la circulación, no permiten que un porcentaje significativo de las ganancias retornen al país y menos a la región, estas se quedan en las economías centrales. En consecuencia, se podría afirmar que la incorporación del Orinoco a los grandes ciclos de capital contribuye a la reproducción de la acumulación ampliada en el centro, pero no se constituye más que precariamente en un incentivo para acumular capital en la zona.

Tenemos entonces que se ha perfilado en la zona un capitalismo de tipo criminal que articula formas legales e ilegales de la acumulación

capitalista y que ha generado verdaderas zonas grises de la acumulación (Estrada 2008:70 y ss). Y es precisamente el carácter criminal de estas nuevas formaciones el que explica los procesos de militarización y paramilitarización que han acompañado el proceso de definición de esta nueva espacialidad del capital en la región.

Esta situación nos desvela que la definición de esta nueva espacialidad capitalista esta signada por la contraposición entre dos matrices analíticas para el problema del espacio, aquella que ve el “territorio como recurso” como fuente económica, propia de los actores capitalistas hegemónicos y la matriz que asume el “territorio como abrigo”, como un espacio construido localmente por solidaridades contra-hegemónicas (Cataia, 2008).

## Bibliografía

- Barreda Andrés. “El espacio geográfico como fuerza productiva estratégica en el Capital de Marx”, en Ana Esther Ceceña (coord.), *La internacionalización del capital y sus fronteras tecnológicas*, México, El Caballito, 1995.
- Bernal, Fernando. *El cultivo de la palma de aceite y su beneficio. Guía general para el nuevo palmicultor*, Bogotá, Fedepalma y Cenipalma, junio de 2005.
- Caicedo, Jaime. “Una guerra social de la globalización”, en: Jairo Estrada (comp.), *El Plan Colombia. Ensayos críticos*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2001, en <http://www.espaciocritico.com/articulos/eLibros/plancolombiao1.htm>.
- Carvalho, Guilherme. “IIRSA: os riscos da integração”, en *Orçamento y Política Socioambiental*, n° 17, Instituto de Estudos Socioeconômicos – INESC, setiembre de 2006, en <http://www.inesc.org.br/pt/publicacoes/boletins/boletim.php?oid=XGyKPM5ozIOetvHwajV6FgCFnwSTo7xN>.
- Cataia, Marcio. “Territorialidade estatal e outras territorialidades: Novas formas de uso dos territórios na América Latina. Conflitos, desafios e alternativas”, en *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Barcelona, Universidad de Barcelona, vol. XII, n° 270, agosto 1° de 2008.
- Ceceña, Ana Esther. “Estrategias de dominación y planos de construcción de la hegemonía mundial”, en Julio Gambina (comp.), *La globalización económico-financiera. Su impacto en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, 2002.
- Corporinoquia y Cormacarena. “Plan de acción en biodiversidad de la cuenca del Orinoco-Colombia 2005-2015. Propuesta técnica”, Bogotá, ARFO, 2006.
- Departamento Nacional de Planeación. “Agenda 2019, Visión Colombia II Centenario”, Bogotá, DNP, 2005.
- Dishington, Jens Mesa. *La agroindustria de la palma de aceite y sus perspectivas en la región de la Orinoquia*, Fedepalma, Villavicencio, 2007.
- Domínguez Camilo y Darío Fajardo. *Colombia Orinoco*, Bogotá, FEN Colombia, 1998.
- Estrada, Jairo. “Capitalismo criminal. Tendencias de acumulación y estructuración

- del régimen político” en: Jairo Estrada (coor.), *Capitalismo mafioso. Ensayos críticos*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia y Grupo Theseus, 2008.
- FAO. 30ª Conferencia regional de la FAO para América Latina y el Caribe, Oportunidades y desafíos de la producción de biocombustibles para la seguridad alimentaria y del medio ambiente en América Latina y el Caribe, Brasilia, 14 al 18 de abril de 2008.
- Forgione, Francesco. “Organizaciones criminales y capitalismo globalizador. Reflexiones a partir de la experiencia italiana”, en Jairo Estrada Álvarez (comp.), *Sujetos políticos y alternativas en el actual capitalismo*, memorias de segundo Seminario internacional Marx Vive, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, 2003.
- Harvey, David. “El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión”, en Leo Panitch y Colin Leys (eds.), *El nuevo desafío imperial. Socialist register*, Buenos Aires, CLACSO, 2005.
- Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. “El renacimiento de la Orinoquia alta de Colombia: un megaproyecto para el mundo”, Bogotá, en <http://www.minagricultura.gov.co/archivos/cartilla%20orinoco%20completa.pdf>.
- Oficina contra la Droga y el Delito de las Naciones Unidas y el Gobierno de Colombia. Informe “Colombia. Monitoreo de Cultivos de coca”, junio de 2008 y junio de 2010.
- Wallerstein Immanuel. “La reestructuración capitalista y el sistema-mundo”, en conferencia magistral, XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, México, 2 al 6 de octubre de 1995, en [www.uruguaypiensa.org.uy](http://www.uruguaypiensa.org.uy).

FECHA DE RECEPCIÓN: 15 DE MARZO DE 2011

FECHA DE APROBACIÓN: 17 DE AGOSTO DE 2011

## Instrucciones para los autores

La revista *Ciencia Política* es una publicación semestral del Departamento de Ciencia Política de la Universidad Nacional de Colombia que tiene la finalidad de difundir y proyectar, a través de artículos de excelente calidad académica y científica en el campo de la ciencia política, el pensamiento y el conocimiento desarrollado por las diversas comunidades académicas.

La estructura de la revista gira en torno a secciones básicas: Tema Central, Investigación y Recensiones (Reseñas). Los artículos deben caracterizarse por la pertinencia temática en el campo de la Ciencia Política (aportes académicos o investigativos, reflexiones con sólidas bases bibliográficas o revisiones teóricas coherentes) y manejo adecuado del lenguaje (claridad expositiva y coherencia conceptual). Su contenido debe ser original, inédito y no debe ponerse a consideración de otro comité editorial o evaluador perteneciente a publicación distinta a *Ciencia Política*. Debe consistir en reseñas o traducciones de textos académicos, los cuales deben incluir la autorización para su publicación.

Para tales efectos se remitirá a los autores y autoras de los textos *Cartas de originalidad* que deberán ser firmadas certificando las anteriores exigencias, así como *licencias de propiedad intelectual* que garantizaran la protección y promoción de los derechos de autor.

Se espera que los trabajos reúnan una serie de criterios, entre ellos que atiendan las condiciones establecidas en el Servicio de Indexación de Revistas Científicas y Tecnológicas Colombianas de Colciencias, que propone una tipología de artículos, de los cuales los tres primeros obtienen más reconocimiento académico y científico. Dicha tipología se presenta a continuación:

- 1) *Artículo de investigación científica y tecnológica*. Documento que presenta, de manera detallada, los resultados originales de proyectos de investigación. La estructura generalmente utilizada contiene cuatro apartes importantes: introducción, metodología, resultados y conclusiones.
- 2) *Artículo de reflexión*. Documento que presenta resultados de investigación desde una perspectiva analítica, interpretativa o crítica del autor sobre un tema específico, recurriendo a fuentes originales.
- 3) *Artículo de revisión*. Documento resultado de una investigación donde se analizan, sistematizan e integran los resultados de investigaciones publicadas o no publicadas, sobre un campo en ciencia o tecnología, con el fin de dar cuenta de los avances y las tendencias de desarrollo. Se caracteriza por presentar una cuidadosa revisión bibliográfica de por lo menos 50 referencias.
- 4) *Artículo corto*. Documento breve que presenta resultados originales preliminares o parciales de una investigación científica o tecnológica, que por lo general requieren de una pronta difusión.
- 5) *Reporte de caso*. Documento que presenta los resultados de un estudio sobre una situación particular con el fin de dar a conocer las experiencias técnicas y metodológicas consideradas en un caso específico. Incluye una revisión sistemática comentada de la literatura sobre casos análogos.
- 6) *Revisión de tema*. Documento resultado de la revisión crítica de la literatura sobre un tema en particular.

### Criterios técnicos

- 1) La extensión máxima de los artículos debe estar entre 60.000 y 70.000 caracteres (incluidos espacios), y se deben cumplir las siguientes normas técnicas:
  - Título del artículo en español y en inglés
  - Nombre del autor

- Perfil del autor (formación académica, cargo o campo de desempeño y filiación institucional)
- Resumen (500 palabras máximo)
- Palabras clave (de 5 a 8) en español e inglés
- Abstract (resumen traducido al inglés)
- Unificar el tipo y el tamaño de la letra de los subtítulos
- Bibliografía completa referenciada al final del artículo

2) Las reseñas deben tener una extensión máxima de 17.000 caracteres (incluidos espacios).

3) La bibliografía debe seguir la siguientes pauta\*:

- Libro en general:  
Moreno, Luis. *La federalización de España. Poder Político y territorio*, Madrid, Siglo XXI, 1997.
- Conjunto de páginas de un libro:  
Borja, Jordi y Manuel Castells. Local y global. *La gestión de las ciudades en la era de la información*, Madrid, Taurus, 1997, pp. 25-31.
- Artículo publicado en una revista:  
Alcántara, Cynthia Hewitt. "Usos y abusos del concepto de gobernabilidad", en *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, n° 155, Unesco, Bogotá, 2000, p. XX o pp. XX. (según sea el caso).
- Artículo (tipo columna de opinión) publicado en periódicos:  
Rodríguez Giavarini, Adalberto. "Hacia la integración latinoamericana", en *La Nación*, Buenos Aires, agosto 30 de 2000, p. 17.
- Artículo (tipo noticia) publicado en periódicos:  
*Vanguardia Liberal*, "El Congreso buscará un acuerdo para el despeje", Bucaramanga, junio 21 de 2002, p. 3A.
- Cita página de Internet:  
Semsey, Viktoria. Transición política en Hungría, 1989-1990, en: <http://www.ucm.es/BUCM/revistas/ghi/0214400x/articulos/CHCO9393110157A.PDF>. Fecha de consulta: febrero 16 de 2007.  
Palmé, Ilona. "Dilemas de la regionalización en Hungría". *Revista Universidad de Guadalajara*, n° 31, 2004, en: <http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug31/dossier3.html>. Fecha de consulta: febrero 17 de 2007.

\*El uso de itálicas es indispensable para los títulos de libros y los nombres de periódicos y revistas.

4) Las notas de pie de página:

- La cita, al final y entre paréntesis, debe incluir apellidos de los autores, año de publicación y páginas citadas:  
(Moreno, 1997, 25)
- Cita inmediata:  
(ídem, 55-56)

5) Mayúsculas, siglas y numerales:

El uso de las negras (bold) está limitado para ser utilizado en los títulos del artículo; el uso de mayúsculas FIJAS está restringido exclusivamente para su aplicación en los acrónimos o siglas. El uso y manejo de los números está regidos aquí en el numeral 6°

6) Manual de estilo. Son útiles los protocolos de la Academia de la Lengua en el *Diccionario panhispánico de dudas*: <http://buscon.rae.es/dpdI/>. Otra fuente importante son los libros de José Martínez de Sousa. Para el idioma inglés son indispensables *The Chicago manual of style* y *AMA Manual of style* (Oxford).

- Numerales  
<http://buscon.rae.es/dpdI/SrvltGUIBusDPD?lema=n%FAmeros>
- Itálicas  
<http://buscon.rae.es/dpdI/SrvltGUIBusDPD?lema=fecha>
- Fechas  
<http://buscon.rae.es/dpdI/SrvltGUIBusDPD?lema=fecha>
- Comillas  
<http://buscon.rae.es/dpdI/SrvltGUIBusDPD?lema=comillas>
- Siglas  
<http://buscon.rae.es/dpdI/SrvltGUIBusDPD?lema=sigla>
- La nueva ortografía  
[http://www.martinezdesousa.net/crit\\_ole2011.pdf](http://www.martinezdesousa.net/crit_ole2011.pdf)

7) Sugerencias para la mecanografía en Word:

El uso de «estilos» en Word facilita para todo el proceso la interpretación y edición final de los artículos. La paleta de estilos de Word\* se encuentra bajo el menú Formato; allí se definen los estilos requeridos:

Para la titulación que acompaña el texto la revista usa hasta tres niveles de clasificación jerárquica que pueden codificarse como:

- T1= título de primer nivel
- T2= título de segundo nivel
- T3= título de tercer nivel

Para el texto la revista usa hasta en general estos niveles:

- Cuerpo= texto principal y bibliografía
- Cita= citas dentro del texto (no requieren ir entrecomilladas)

\* <http://office.microsoft.com/es-es/word-help/conceptos-basicos-de-estilo-en-word-HA102647012.aspx>

8) Tablas, gráficas y cuadros:

Cuando el artículo incluya estos elementos y hayan sido elaborados en Excel u otro programa, debe el autor anexarlos por aparte (no obstante hayan sido ya «insertados» en el Word). Lo mismo sucede con todas las imágenes (mapas, fotografías, etc.) que deben suministrarse también por aparte. La resolución requerida e ideal para la revista es obtener archivos en tamaño carta a 300 dpi.

### Remisión de los artículos

Los documentos deben ser enviados a los siguientes correos electrónicos:

[recipo\\_fdbog@unal.edu.co](mailto:recipo_fdbog@unal.edu.co)

[recipo@gmail.com](mailto:recipo@gmail.com)

### Proceso de evaluación

El proceso de arbitraje de los artículos está compuesto por tres fases:

1. Una vez recibido el artículo, una primera revisión verifica que se cumplan rigurosamente los criterios técnicos (que el artículo cuente con resumen, título y palabras clave en inglés y español, número máximo de caracteres, etc) .
2. Si las pautas técnicas son acatadas, el escrito es presentado ante el Comité Editorial de la Revista. Este órgano emite una primera valoración del texto. Si es considerado no publicable, es archivado; si por el contrario el artículo es valorado como publicable, es remitido a dos evaluadores académicos externos bajo la modalidad doble ciego. Estos emiten su concepto basándose en el análisis de la originalidad y los aportes del artículo, la pertinencia del tema, la coherencia lógico-expositiva, la existencia de un marco teórico, la bibliografía utilizada y la calidad del contenido.
3. El concepto de los evaluadores es informado al autor(es) o autora(s) del artículo. Si el escrito es considerado publicable, se inicia el procedimiento editorial. En los casos en los que corresponda, los(as) autores(as) deberán hacer los ajustes pertinentes a sus textos, de acuerdo a los comentarios de los evaluadores.

**Acumulación capitalista y nueva espacialidad  
en el Magdalena Medio**

**CHRISTIAN ARMANDO MORENO SARMIENTO  
EDGAR ALBERTO ZAMORA AVILES**

*Capitalist accumulation and new spatiality  
in Magdalena Medio*

**La configuración espacial de Urabá en cinco décadas**

**MELINA LOMBANA REYES**

*Spatial configuration in Urabá through  
five decades*

**Producción capitalista del territorio y alternativas  
campesinas en el bajo nordeste antioqueño**

**FREDDY ORDÓÑEZ**

*Capitalist production and peasantry's  
alternatives in the Lower Antioquia Northeast*

**Tendencias de acumulación, violencia y desposesión  
en la región del Catatumbo**

**PAULA MARTÍNEZ CORTÉS**

*Accumulation trends, violence and dispossession in Catatumbo*

**Valorización capitalista de la Orinoquia colombiana. División territorial  
del trabajo e inserción en la acumulación transnacional**

**CAROLINA JIMÉNEZ M.**

*Capitalist valorization of Colombian Orinoco.  
Territorial division of labour and integration in the  
transnational accumulative process*

